

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELEFONO 4.463 Fuentos, 4. APARTADO, 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.
Reclamos 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

EL CRAC DEL IMPERIALISMO

La invasión de Alemania y Austria.--Los alemanes intentan la invasión de Francia. Austria comienza á despedazarse.--El hambre amenaza ya á las naciones neutrales.

PALABRAS DEL GRAN AUGUSTO BEBEL

El horror de la guerra

Palabras pronunciadas por Augusto Bebel, con motivo de la crisis marroquí de 1911, en el Congreso celebrado aquel año en Jena por la Democracia social:

Del curso de los acontecimientos en una gran guerra apenas si podemos formarnos idea. ¿Qué ocurrirá aproximadamente si estalla la guerra? Esto es de gran importancia para juzgar verosimilmente la situación. En el año 1870, cuando se incluyó en el orden del día del Reichstag la proposición de reforma militar y nosotros nos opusimos á ella, indicando especialmente las terribles consecuencias que una gran guerra había de tener, tomó la palabra el entonces canceller Caprivi. Caprivi era uno de los primeros generales alemanes, y declaró:

«Tan pronto como se declare la guerra, aparecerán ejércitos como nunca los ha visto el mundo, como nunca han sido mandados por general alguno. ¿Cuál ha de ser el resultado? No hay nadie que lo sepa. Por lo que á Alemania se refiere, desde el primer día de movilización será llamado hasta el último hombre útil para la guerra. ¡Atención! ¡Atención!»

«El número de hombres movilizables era en otros tiempos de cuatro millones; hoy sería de cuatro y medio á cinco, y si se hiciera el segundo llamamiento del Landsturm (cosa que habría de suceder) serían de cinco y medio á seis y medio millones de hombres. ¡Atención! ¡Atención!» Esto es una enormidad. Esta movilización gigantesca habría de traer consigo una verdadera revolución en todas nuestras relaciones sociales y económicas. Millones de trabajadores serán separados de sus familias, que no tendrán qué comer ni podrán sustentarse. (Viva aprobación.) Los valores públicos sufrirán un descenso, del cual hemos visto ahora un ejemplo en pequeño, y por el cual miles de familias acomodadas se convertirán en mendicantes. (Es cierto!) Paralizada la exportación, se interrumpirá nuestro gran comercio mundial. Se paralizará el trabajo en numerosas fábricas y talleres, excepto en los que trabajen para las necesidades de la guerra. En todos los rincones de Alemania habrá falta de trabajo y carestía de recursos. La importación de medios de subsistencia cesará por completo ó en gran parte. El precio de las subsistencias alcanzará alturas inauditas, aunque parezca que hoy ya son bastante elevados. ¡Atención! ¡Atención!» Todo esto significa el hambre general. ¿Qué puede creerse, pues, que nazca de situación semejante? Entonces las masas no gritarán pidiendo la huelga general (Viva aprobación): gritarán pidiendo trabajo y pan. (Caluroso asentimiento.) Esa será la situación de las cosas. ¡Muy bien! ¡Muy bien!»

«Pedirán trabajo y pan, cosa que de ningún modo se les podrá dar, á excepción del trabajo en las industrias directamente interesadas en la guerra. ¿Quién habrá de auxiliar á las familias de los sin trabajo? Para eso no habrá dinero. Las Cajas de los Sindicatos se hallarán ante la bancarrota (Aprobación); no podrán proporcionar los socorros necesarios; no podrán tampoco hacerlo los Municipios ni el Estado, puesto que la movilización del ejército

de mar y tierra habrá de costar 45 millones de marcos por día (Sensación): 1.350 millones de marcos en un mes. ¡Atención! ¡Atención!» Y ahora representamos la guerra misma con el extraordinario desarrollo alcanzado desde 1870, los ejércitos de millones aquí y allá, los fusiles de repetición, los cañones de tiro rápido, las ametralladoras, las modernas materias explosivas, etc. (Aprobación.—Una interrupción: Los dirigibles.) Cuando hace algunos años se verificó en Alsacia-Lorena una gran maniobra, bajo la dirección del mariscal de campo conde de Haeseler, al terminar, declaró este jefe: «La maniobra ha resultado muy bonita; pero ahora me pregunto yo: Si esto fuera de veras, ¿qué habríamos de hacer de los cadáveres, y sobre todo, ¿dónde habríamos de llevar á los heridos?» (Vivo asentimiento.)

«Compañeros: Todos estos acontecimientos habrían de producir un estado de ánimo, del cual apenas si podemos formarnos idea. Ya en 1904 dije yo al príncipe de Bülów que, si sobreviene una gran guerra, correrá peligro la existencia de la sociedad burguesa. (Calurosa aprobación.) Y no seremos nosotros los que hayamos llevado á tal situación, sino los representantes de esa sociedad burguesa (Viva aprobación), que se creen en el deber de sostenerla; ellos solos serán los responsables de toda la inmensa miseria y de las es-

pantosas consecuencias de semejante guerra. (Aprobación entusiasta.)

«También he hablado yo con personas entendidas sobre la posibilidad de obtener medios económicos. Cuando estalló, en 1870, la guerra francoalemana, exigió Bismarck al Reichstag 120 millones de «talers». Yo tenía entonces la honra, con Liebknecht, de sentarme en el Parlamento. Todos saben por qué negamos nuestro voto al Gobierno. Esos 120 millones de «talers» se ofrecían al 88 por 100; de modo que quien suscribiera cien «talers» no tenía que pagar más que 88, y, además, se le aseguraba el 5 por 100. ¿Y el resultado? En vez de 120 millones de «talers» se suscribieron solamente 68 millones. ¡Atención! ¡Atención!» Estoy muy lejos de comparar la situación de hoy á la de entonces. Pero ¿cuál era la situación de Francia lo prueba que, cuando en 17 de junio la Cámara francesa pedía con el mismo objeto 700 millones de francos, esta suma fué proporcionada por la Bolsa francesa y por el pueblo francés hasta el último céntimo.

«No se sabe lo que podría ocurrir en Alemania en un caso semejante. Yo he saludado con satisfacción—lo confieso—el miedo que aquí se sintió ante los rumores de guerra y el movimiento de la gente que se precipitaba á las Cajas de Ahorros. ¡Ah!—decía yo—, esto es muy sano para los de arriba, que no habían visto estas cosas. ¿Cuántos de

los que hoy viven han presenciado la guerra del 70 como hombres capaces de juzgar?»

«¿Cómo se quería librar Bismarck de un segundo choque con Francia! Muchos de los que hablan ligeramente de la guerra con Francia dicen que la acabaríamos pronto. Pero militares entendidos aseguran que en ningún caso la habríamos de acabar tan pronto como en 1870. ¡Y qué difícil fué aquello! Pero todo lo que tuvo que sufrir entonces el ejército y el pueblo no lo dicen los libros. ¡Muy bien!» Quien ha visto la necesidad, la miseria, la falta de trabajo de aquel espantoso invierno de 1870-71 no puede querer jamás una segunda edición. (Viva aprobación.) Y lo que pudiera suceder habría de ser infinitamente peor, más terrible y en modo alguno comparable con lo que ocurrió en 1870. ¡Muy bien! ¡Muy bien!»

¡Obreros! Acudid á la organización. En ella está vuestra fuerza. Ingresad en el Partido Socialista, perteneced á la Sociedad de vuestro oficio y prestad vuestra ayuda á las Cooperativas socialistas.

Si no hacéis esto, contribuiréis al mantenimiento del régimen capitalista ó patronal, que os esclaviza y esclavizará á vuestros hijos.

LOS SOCIALISTAS Y LA GUERRA

Declaraciones del camarada Gompers

Invitado por un redactor del gran periódico yanqui «The Washington Times» á que diera su opinión sobre la guerra europea el camarada Samuel Gompers, presidente de la Federación Americana del Trabajo, hizo las declaraciones siguientes:

«Bajo ciertas circunstancias, tiene que ser condenada la guerra. La guerra iniciada por Austria por supuestas causas debe ser condenada: condenada por todos los pueblos humanitarios del mundo que amen la libertad. Por la gloria y el engrandecimiento de una esteril realza, los hombres van á ser puestos frente á frente para matarse unos á otros, dejar innumerables viudas y huérfanos, destruir la propiedad y apretar las ligaduras de las tarifas contra la masa popular, después que haya la guerra terminada.

En Austria, como en toda Europa, las masas populares luchan contra la burguesía con movimientos constructivos por su mejora material, económica y política. Bajo la prerrogativa real, la guerra, con sus supuestas pompas y heroísmos, ha dado comienzo para alejar la atención del pueblo de sus propios males y de su desenvolvimiento inteligente y honrado.

Es profundamente lamentable que el Congreso de los Estados Unidos no patrocinara plenamente la proposición del Gobierno británico, declarándose por una demostración naval con el fin de que cesara la construcción de barcos de guerra. La Cámara de representantes no dió importancia á tal declaración. Y nuestro Congreso ve hoy que su esfuerzo hubiera sido, incontestablemente, una poderosa influencia sobre los Gobiernos de los otros Estados, particularmente los de Europa.»

Protesta de la Federación Americana del Trabajo.

La Federación Americana del Trabajo presentó con urgencia á nuestro Congreso la adopción de esta política, bajo la dirección de nuestra Convención marítima, y me comunicó con representaciones oficiales del trabajo de varios países para que, á la mayor urgencia, propusiera á sus respectivos Gobiernos la adopción de la «gran demostración naval» política; de sus respuestas se desprende claramente que habían llevado el asunto á sus respectivos Gobiernos; pero que, como nuestro Congreso americano no había acogido en su extensión la expresión de los Estados Unidos, la influencia sobre sus Gobiernos había quedado anulada.

No se puede decir todavía qué curso seguirán las masas populares de Europa al seguir con la vista esta guerra antinatural, injustificada é impía. Aquellos hombres no carecen de patriotismo, un alto y noble patriotismo; pero el pueblo no puede prolongar inhumanamente ni servir los propósitos de perpetuarse de una realza esteril, sacrificándola sus vidas y su existencia, y arrojara la pesada carga para ir á su prosperidad, viéndose ya el brote de un movimiento de elevación del pueblo hacia la democratización de los derechos populares en los respectivos países.

¡Correligionarios! Vuestro principal deber es crear Agrupaciones Socialistas en el mayor número de pueblos y nutrir las ya existentes con nuevos adeptos.

Según crezca el ejército socialista, disminuirá la plaga cacliqui y perderá fuerza el poder de los privilegiados.

UN ARTICULO DE VANDERVELDE

Entre los que se batirán mañana

(Publicado en «Le Peuple» del día 14.)

Fuimos ayer, tras los heridos y prisioneros, hacia el frente, á saludar á los que se batirán mañana.

No es muy fácil alcanzarlos. Se necesita un «auto» y á veces están requisados todos los «autos». Se necesita esencia y se ha consumido tanta esencia en los últimos días, que la Intendencia, con infinita razón, la regatea. Se necesita un pasaporte, que reclaman los centinelas en todos los kilómetros: gen darme, soldados, guardias cívicos, y á la entrada de cada aldea, guardias municipales, muy pintorescos, con la blusa de los combatientes de 1830, el brazal tricolor y armas que parecen salir del Museo de la Puerta de Hal.

Entre Bruselas y Lovaina, paz profunda. No había centinelas, y de trecho en trecho un «auto» con soldados; apenas si se creería que á 20 kilómetros escasos un ejército de 80.000 hombres espera su hora.

Pero pasada Lovaina, en un camino que va hacia la Hasbaye, la animación se ha extraordinaria.

A ambos lados de la carretera los cadetes, junto á sus camiones desenganchados, dormían ó bebían un vaso, hablando con las muchachas de los alrededores, mientras esperaban la orden de marchar. Más lejos adelantamos á un grupo de oficiales, y entre ellos, en traje de campaña, al rey Alberto. Luego, á algunos kilómetros, un regimiento que había llegado la víspera; los grandes perros militares duermen al lado de sus ametralladoras; los hombres bruñen sus fusiles; los caballos, desensillados, son puestos á la sombra. Luis Pierrel, que nos acompaña, charla con dos camaradas del centro. Mi mujer pide á un oficial permiso para distribuir algunos paquetes de cigarrillos.

—Imposible, señora, y lo lamento vivamente. Pero tenemos orden de no dejar que se dé nada á las tropas.

Y volviéndonos la espalda, con ostentación, nuestro oficial mira obstinadamente hacia otro lado, mientras que, sonriendo, dos cabos reciben el tabaco como si fuera un maná celeste.

A los unos pasos de allí se me acercan dos jóvenes artilleros. Dos estudiantes. Me conocen de vista.

—Estábamos en Gante el invierno pasado cuando vino usted á dar una conferencia á los estudiantes liberales.

Les pregunto qué experimentan la víspera de entrar en fuego.

—Impaciencia—me dicen—. Quisiéramos estar ya en él.

Pero hay que ir más adelante.

Adelantamos una interminable fila de «autos»—camiones de Old England ó «limonssines» particulares—, y sobre los pescantes de estos «limonssines», cuyo estado lamentable arranca suspiros á la conciencia profesional de nuestro «chauffeurs», sacos de harina, cuartos de carne sangrando, todo lo que se necesita para llenar el vientre del ejército acampado en aquellas llanuras.

Son las seis de la tarde. El sol, muy bajo en el horizonte, ilumina la campiña dulcemente. La aldea está llena de tropas. Delante de un convento, transformado en ambulancia, los frailes, camilleros ó enfermeros se dan un poco de reposo. Uno de ellos se encarga de llevarme ante el comandante y el médico mayor. Encuentro, después de éste, á un médico amigo nuestro, el doctor S... Visitamos todos juntos el campamento. Se nos ofrece sopa y carne. Se nos enseña el dormitorio de los soldados: un colchón de paja en las salas desiertas de la escuela de la aldea. Se cruzan pequeños diálogos con los hombres, que parecen tener la más viva afección para sus oficiales.

Nada de violencia. Por el contrario, familiaridad, en mundo de guerra.

EL MUNDO PROGRESA



En los tiempos bárbaros (500 víctimas)



En los tiempos civilizados (?) (100.000 víctimas).

(De Acción Socialista.)

LA GUERRA

(POR TELÉGRAFO)

En las fronteras francesas

DESDE FLANDES A LA LORENA

PARIS 24.—Las notas oficiales facilitadas a última hora de la noche en el Ministerio de la Guerra revelan que se está librando la gran batalla a lo largo de la frontera del Este.

En Bélgica los alemanes están realizando un supremo esfuerzo sobre los fuertes de Namur, que resisten energicamente.

También resisten los fuertes de Lieja. El ejército belga está concentrado en el campo atrincherado de Amberes.

El ejército alemán, que avanzó por el Norte de Bruselas hacia Audenarde, se halla detenido, creyéndose que prepara el ataque a la frontera francesa, en dirección a Lille.

En el Sur de Bélgica, en una inmensa línea que abarca desde Mons hasta la frontera del Luxemburgo, hay entablada una batalla formidable, en que las fuerzas francesas apoyadas por el ejército inglés, continúan la ofensiva con perfecta regularidad.

En los Vosgos los franceses han tenido que retroceder, abandonando los pueblos de Donon y Saales, concentrándose en la línea fortificada de la Grande Couronne (Nancy).

Los alemanes han ocupado a Lunville, al Sudeste de aquella plaza.—C.

A ORILLAS DEL SAMBRE

LONDRES 24.—Las últimas noticias que se reciben de Bélgica afirman que las fuerzas inglesas han entrado en combate.

La batalla iniciada entre Namur y Charleroi se generalizó después, extendiéndose al frente hasta Givet y Maubège, ante la impetuosidad de los alemanes, que, apoyados por el fuego de su artillería, lograron apoderarse de Charleroi.

El cañoneo fue terrible. Se cuentan por millares los proyectiles cambiados entre ambos ejércitos.

Las divisiones francesas e inglesas, que estaban extendidas entre Mons y Waterloo, acudieron a la línea de combate e hicieron retroceder a los alemanes, que tuvieron que abandonar la plaza ocupada.

Varias columnas francesas de infantería recibieron orden de avanzar, con objeto de desalojar a los alemanes de unas posiciones, desde las que hacían un fuego muy certero.

Los alemanes rompieron entonces un violentísimo fuego de ametralladoras que hizo retroceder a los franceses, amenazados sus flancos por ocho regimientos de ulanos.

Los chirlenders avanzaron con otras fuerzas francesas y los alemanes comenzaron a replegarse con grandes pérdidas.

Los ejércitos aliados no pierden el contacto con el enemigo, persiguiéndolo siempre en su retirada.

El campo de batalla, que ocupa muchos kilómetros, está lleno de cadáveres.

Muchos cañones abandonados por los alemanes han sido cogidos por las fuerzas aliadas.

La retirada de los alemanes obedece al temor de ser copados, pues los ejércitos aliados han conseguido realizar el movimiento envolvente proyectado por el generalísimo inglés French.

Los dos ejércitos tienen pérdidas enormes. Al territorio francés llegan constantemente numerosos convoyes de heridos franceses y alemanes, y prisioneros alemanes, que son trasladados al interior.

Dícese que el número de bajas alemanas es incalculable, y varios regimientos franceses han sido aniquilados totalmente.—C.

LOS ALEMANES EN BELGICA

LONDRES 24.—Continúa la tranquilidad en Bruselas.

Los alemanes se han incautado de 20 millones de francos que había en la Casa de Correos.

También intentaron incautarse de la recaudación de los tranvías de los alrededores de Bruselas y la Compañía ha destruido todas sus líneas.

Desde Amberes participan que los alemanes se han retirado de los alrededores de Amberes y de Malinas, en donde ya no se ve un soldado alemán.—C.

LAS EMPRESAS MINERAS DE CHARLEROI

LONDRES 24.—Las Empresas mineras de Charleroi han acordado socorrer a las familias de los obreros que están incorporados al ejército belga.

Entregarán 75 céntimos a la mujer de cada soldado, y 25 céntimos por cada hijo.—Corresponsal.

BOMBARDEO DE NANCY

PARIS 24.—Comunican desde el campo de operaciones que los alemanes llevan dos días bombardeando Nancy.

La plaza, que ha sufrido grandes pérdidas, contesta con gran precisión, teniendo a raya a las fuerzas alemanas.—C.

EL AVANCE DE LOS FRANCESES POR ALSACIA

PARIS 24.—Una nota facilitada ayer en el Ministerio de la Guerra, respecto a las operaciones del ejército francés en la Alsacia, dice que los franceses continúan su avance, habiendo ocupado los picos de Urbeis, desfiladeros de Saales y valle de Bracques, para dirigirse a Strassburgo.—C.

La invasión de Alemania

LOS RUSOS, DUEÑOS DE LA PRUSIA ORIENTAL

SAN PETERSBURGO 24.—El Gobierno ha publicado una nota oficial dando cuenta de la derrota de los alemanes en Gumbinnen, la cual ha tenido mucha importancia de lo que se creía.

Un ejército alemán quedó aniquilado; otros dos fueron puestos en fuga, y los rusos continuaron su avance, poniendo nuevamente en retirada a los alemanes en el río Angierap.

A estas horas está en poder de Rusia todo el territorio prusiano del lado allá del Vístula.

Estas noticias han sido confirmadas por un comunicado oficial alemán, que transmite la Agencia Wolff.—C.

HACIA BERLIN

LONDRES 24.—The Times publica un largo despacho de San Petersburgo, visado por la censura rusa, que contiene noticias interesantes acerca de la invasión por las tropas del zar de las comarcas orientales de Prusia.

El ala izquierda del ejército ruso ha envuelto completamente a los alemanes que defendían la región de los lagos de Masur (Masurienland), cortándoles su línea de retirada.

Creese que tendrán que rendirse.

En Holanda

LA AMENAZA DEL HAMBRE

LA HAYA 24.—El ministro de Agricultura ha hecho unas declaraciones que han causado honda emoción en el país.

Ha dicho que muy pronto, si las circunstancias actuales se prolongan, llegará a sentirse el hambre en Holanda.

Las harinas escasean ya notablemente, y dentro de muy poco tiempo no habrá can-

Las ciudades de Johannesburgo, Orkneyburg, Dardanelos y Soldan han caído en su poder.

La posesión de esta última ciudad ha hecho que los rusos dominen la línea de los ferrocarriles de Dantzig.

Una de las tres grandes columnas rusas que han invadido la Prusia marcha sobre Loban y Osterode para cortar la retirada a las fuerzas alemanas, concentradas en Allensstein.

Si los alemanes no reciben inmediatos y grandes refuerzos perderán en pocos días una gran parte de su territorio.

Los rusos se proponen marchar sobre Berlín.—C.

La invasión de Austria

LO QUE DICEN LOS SERBIOS

NIS 22 (oficial).—La batalla del Drina ha sido más importante aun que la de Kumanovo, entre serbios y turcos, y tanto como la del Bala de Burgas.

Las pérdidas de los austriacos ascienden a 30.000 muertos y heridos y a 20.000 prisioneros.

Abandonaron 40 cañones, 20 ametralladoras y un inmenso botín de guerra.

De varios regimientos austriacos sólo quedaron unas docenas de hombres.

Los serbios han tenido también muchas bajas.

Sobre todo, una de sus divisiones ha quedado en cuadro.

Reina en toda Serbia inmenso entusiasmo. La Bosnia queda a merced de los serbios después de esta batalla decisiva.—C.

LO QUE DICEN LOS AUSTRIACOS

ROMA 24.—Despachos de Viena dicen que el Gobierno austriaco ha publicado una nota oficial en la que se trata de atenuar la gravedad del desastre sufrido por sus tropas en la batalla librada a orillas del río Drina.

Dícese en ella que los austriacos tuvieron 15.000 muertos y heridos y 5.000 prisioneros, y no 30.000 de los primeros y 20.000 de los segundos, como los serbios aseguran.

Agrégase que la retirada de los austriacos se realizó en buen orden, y que en breve recibirán éstos refuerzos para volver a la ofensiva.

Naturalmente, estas noticias han causado enorme impresión.

Han sido llamados a las armas hasta los hombres de sesenta y cinco años.—C.

EL AVANCE DE LOS MONTENEGROS

ROMA 24.—Los montenegrinos continúan victoriosos su marcha por la Dalmacia y la Herzegovina, habiendo ocupado ocho blocaos y diez pueblos y ciudades.

También han entrado en la Bosnia, ocupando, después de empeñada lucha, las ciudades de Motikla y Cjanyzniza.—C.

SARAJEVO EN PODER DE LOS SERBIOS

PARIS 24.—Afírmase que Sarajevo ha caído en poder de los serbios y que la guarnición austriaca ha quedado prisionera.

La desmoralización del ejército austriaco es completa.

Los serbios preparan la invasión del territorio austriaco por el río Save.—C.

LA BOSNIA Y LA HERZEGOVINA, SUBLEVADAS

PARIS 24.—Por conducto fidedigno sabe el Gobierno francés que Bosnia y Herzegovina se han sublevado contra Austria.

Los habitantes de ambas provincias atacan a las fuerzas austriacas en cuanto tienen noticias de que se aproximan los serbios o los montenegrinos.—C.

LOS RUSOS EN LA GALITZIA

SAN PETERSBURGO 24 (oficial).—Los austriacos, que atacaron Vladimir Volinsky, tuvieron que huir precipitadamente en retirada hacia Sokan.

Los principales pasos del río Seret están ocupados por los rusos, y la ofensiva se efectúa con brillantez en toda la Galitzia oriental.

Cerca de Plonhyn, entre Zlotchen y Sobobow, nueve escuadrones rusos cargaron y destruyeron las fuerzas austriacas, que eran débiles en número, y se apoderaron de dos batallas y 160 prisioneros.—C.

EN EL ADRIATICO

ROMA 24.—Toda la escuadra austriaca está refugiada en el puerto de Pola, esperando que de un momento a otro sea atacada por la flota anglofrancesa.

Los austriacos han colocado minas a todo lo largo de las costas de la Dalmacia, especialmente en el puerto Sebenico.

A Trieste ha llegado una proclama de Inglaterra anunciando que los ejércitos aliados ocuparán pacíficamente la población y que, cuando termine el actual conflicto, la ciudad podrá elegir la nación a la que quiera ser incorporada.

La proclama ha producido gran entusiasmo y se cree que los habitantes no pondrán dificultades al desembarco y ocupación.—C.

Alemania y el Japón

DONDE LAS DAN...

LONDRES 24.—En los Centros diplomáticos recuerdan que el ultimátum que el Gobierno japonés ha dirigido a Alemania coincide en muchos puntos con el texto del que Alemania dirigió al Japón en 1895 acerca de Puerto Arturo después de la guerra chino-japonesa.—C.

LA RUPTURA

LONDRES 24 (oficial).—El Gobierno de Berlín ha entregado los pasaportes al embajador del Japón, sin decirle una sola palabra respecto del conflicto germanonipón.

Telegráficamente ha avisado el Gobierno alemán a su representante diplomático en Tokio para que recoja sus pasaportes y regrese a Alemania.—C.

LA ESCUADRA JAPONESA

LONDRES 24.—Un cablegrama de Tokio dice que la escuadra japonesa de primera línea ha zarpado ya en busca de la flota alemana del Extremo Oriente.

Se espera que no tardará en librarse un combate naval.—C.

En Holanda

LA AMENAZA DEL HAMBRE

LA HAYA 24.—El ministro de Agricultura ha hecho unas declaraciones que han causado honda emoción en el país.

Ha dicho que muy pronto, si las circunstancias actuales se prolongan, llegará a sentirse el hambre en Holanda.

Las harinas escasean ya notablemente, y dentro de muy poco tiempo no habrá can-

Para el aprovisionamiento de otros artículos se tropieza con dificultades enormes.—Corresponsal.

LOS «ZEPPELINES» ALEMANES

PARIS 24.—Dicen de Amsterdam que un dirigible alemán, viniendo de la frontera germanica y siguiendo el curso del Rhin, llegó hasta Zevenaar, en la frontera holandesa.

El dirigible estaba provisto de un potente reflector.

Los centinelas holandeses le hicieron fuego, obligándole a internarse en la frontera alemana.—C.

Noticias oficiales

DE ESTADO

En el Ministerio de Estado facilitaron ayer tarde una nota del Gobierno de Turquía, comunicando que ha sido cerrado el paso de Dardanelos por una serie de minas allí colocadas.

Los barcos de comercio que necesitan atravesar el Estrecho deberán proveerse de una autorización especial.

Las boyas indicadoras han sido quitadas y los faros apagados.

También facilitaron otra comunicando que la Compañía Otto Thoresen, de Christiania, cuyos vapores tocan en los puertos gallegos con mucha frecuencia, ha manifestado a sus representantes que por causa de la guerra se ve obligada a elevar los fletes del bacalao en un 20 por 100.

En su consecuencia, hasta el bacalao sufrirá aumento en el precio.

LA DECLARACION DE GUERRA DEL JAPON A ALEMANIA

(Texto oficial.)

La Legación del Japón en Madrid ha facilitado copia del decreto de declaración de guerra a Alemania.

Fue publicado en Tokio el 23, a las seis de la tarde.

Dice así:

Nos por el presente declaramos la guerra al Japón, sobre el trono que ocupa la misma dinastía desde tiempo inmemorial, hacemos con esto la siguiente notificación a todos nuestros leales y valientes súbditos:

«Nos por el presente declaramos la guerra a Alemania y mandamos a nuestros ejércitos y marina que lleven a cabo hostilidades contra ese Imperio con toda su fuerza, y Nos también recomendamos a todas nuestras autoridades competentes que hagan todo esfuerzo en el cumplimiento de sus respectivos deberes para conseguir el anhelo nacional por todos los medios que caen dentro de los límites de las leyes internacionales.

Desde el comienzo de la presente guerra hemos observado efectos calamitosos que nos han causado una grave preocupación.

Nosotros, por nuestra parte, hemos abrigado esperanzas de conservar la paz en el Extremo Oriente, por la observancia de una neutralidad estricta; pero la acción de Alemania ha obligado al fin a la Gran Bretaña, nuestro aliado, a romper las hostilidades contra dicho país, y Alemania en Kiaochow, su territorio arrendado por China, empuja da en preparativos belicosos, mientras sus barcos armados, que cruzan los mares del Asia Oriental, amenazan a nuestro comercio y al de nuestro aliado.

La paz en el Extremo Oriente ha quedado así en peligro.

Por lo tanto, nuestro Gobierno y el de su majestad británica, después de una inteligencia plena y franca, han convenido en adoptar las medidas que sean necesarias para la protección de los intereses generales comprendidos en el acuerdo de alianza; y nosotros, por nuestra parte, deseamos de alcanzar ese objeto por medios pacíficos, mandamos a nuestro Gobierno que ofrezca con sinceridad un consejo al Gobierno del Imperio alemán hasta el último día que le señalemos.

Con profundo sentimiento Nos, a pesar de nuestra devoción ardiente por la causa de la paz, nos vemos obligados a declarar la guerra, más especialmente en este primer período de nuestro reinado y cuando todavía estamos de luto por la gloriosa muerte de nuestra madre.

Es nuestro sincero deseo que, por la lealtad y valor de nuestros fieles súbditos, la paz sea pronto establecida y así ensanchada la gloria del Imperio.

EL PRECIO DEL PAN

Se ha reunido el Sindicato de la Panadería de Madrid para adoptar acuerdos relacionados con el precio del pan y de las harinas.

Después de lamentar la actitud del Ayuntamiento, que no resuelve el dictamen de la Comisión investigadora, referente a la utilidad de la fabricación, se puso a debate la subida del precio del pan, y por unanimidad se acordó no aumentar el precio, siempre que el Gobierno practique gestiones para que los precios de las harinas no excedan de 38 pesetas. Si estos precios se elevan, todos abandonarán la fabricación, haciendo entrega al Gobierno de sus establecimientos para que éste los utilice como mejor le plazca.

Se ha reunido el Sindicato de la Panadería de Madrid para adoptar acuerdos relacionados con el precio del pan y de las harinas.

Después de lamentar la actitud del Ayuntamiento, que no resuelve el dictamen de la Comisión investigadora, referente a la utilidad de la fabricación, se puso a debate la subida del precio del pan, y por unanimidad se acordó no aumentar el precio, siempre que el Gobierno practique gestiones para que los precios de las harinas no excedan de 38 pesetas. Si estos precios se elevan, todos abandonarán la fabricación, haciendo entrega al Gobierno de sus establecimientos para que éste los utilice como mejor le plazca.

Se ha reunido el Sindicato de la Panadería de Madrid para adoptar acuerdos relacionados con el precio del pan y de las harinas.

Después de lamentar la actitud del Ayuntamiento, que no resuelve el dictamen de la Comisión investigadora, referente a la utilidad de la fabricación, se puso a debate la subida del precio del pan, y por unanimidad se acordó no aumentar el precio, siempre que el Gobierno practique gestiones para que los precios de las harinas no excedan de 38 pesetas. Si estos precios se elevan, todos abandonarán la fabricación, haciendo entrega al Gobierno de sus establecimientos para que éste los utilice como mejor le plazca.

Se ha reunido el Sindicato de la Panadería de Madrid para adoptar acuerdos relacionados con el precio del pan y de las harinas.

Después de lamentar la actitud del Ayuntamiento, que no resuelve el dictamen de la Comisión investigadora, referente a la utilidad de la fabricación, se puso a debate la subida del precio del pan, y por unanimidad se acordó no aumentar el precio, siempre que el Gobierno practique gestiones para que los precios de las harinas no excedan de 38 pesetas. Si estos precios se elevan, todos abandonarán la fabricación, haciendo entrega al Gobierno de sus establecimientos para que éste los utilice como mejor le plazca.

Se ha reunido el Sindicato de la Panadería de Madrid para adoptar acuerdos relacionados con el precio del pan y de las harinas.

Después de lamentar la actitud del Ayuntamiento, que no resuelve el dictamen de la Comisión investigadora, referente a la utilidad de la fabricación, se puso a debate la subida del precio del pan, y por unanimidad se acordó no aumentar el precio, siempre que el Gobierno practique gestiones para que los precios de las harinas no excedan de 38 pesetas. Si estos precios se elevan, todos abandonarán la fabricación, haciendo entrega al Gobierno de sus establecimientos para que éste los utilice como mejor le plazca.

Se ha reunido el Sindicato de la Panadería de Madrid para adoptar acuerdos relacionados con el precio del pan y de las harinas.

Después de lamentar la actitud del Ayuntamiento, que no resuelve el dictamen de la Comisión investigadora, referente a la utilidad de la fabricación, se puso a debate la subida del precio del pan, y por unanimidad se acordó no aumentar el precio, siempre que el Gobierno practique gestiones para que los precios de las harinas no excedan de 38 pesetas. Si estos precios se elevan, todos abandonarán la fabricación, haciendo entrega al Gobierno de sus establecimientos para que éste los utilice como mejor le plazca.

Se ha reunido el Sindicato de la Panadería de Madrid para adoptar acuerdos relacionados con el precio del pan y de las harinas.

Después de lamentar la actitud del Ayuntamiento, que no resuelve el dictamen de la Comisión investigadora, referente a la utilidad de la fabricación, se puso a debate la subida del precio del pan, y por unanimidad se acordó no aumentar el precio, siempre que el Gobierno practique gestiones para que los precios de las harinas no excedan de 38 pesetas. Si estos precios se elevan, todos abandonarán la fabricación, haciendo entrega al Gobierno de sus establecimientos para que éste los utilice como mejor le plazca.

Se ha reunido el Sindicato de la Panadería de Madrid para adoptar acuerdos relacionados con el precio del pan y de las harinas.

Después de lamentar la actitud del Ayuntamiento, que no resuelve el dictamen de la Comisión investigadora, referente a la utilidad de la fabricación, se puso a debate la subida del precio del pan, y por unanimidad se acordó no aumentar el precio, siempre que el Gobierno practique gestiones para que los precios de las harinas no excedan de 38 pesetas. Si estos precios se elevan, todos abandonarán la fabricación, haciendo entrega al Gobierno de sus establecimientos para que éste los utilice como mejor le plazca.

Se ha reunido el Sindicato de la Panadería de Madrid para adoptar acuerdos relacionados con el precio del pan y de las harinas.

Después de lamentar la actitud del Ayuntamiento, que no resuelve el dictamen de la Comisión investigadora, referente a la utilidad de la fabricación, se puso a debate la subida del precio del pan, y por unanimidad se acordó no aumentar el precio, siempre que el Gobierno practique gestiones para que los precios de las harinas no excedan de 38 pesetas. Si estos precios se elevan, todos abandonarán la fabricación, haciendo entrega al Gobierno de sus establecimientos para que éste los utilice como mejor le plazca.

Se ha reunido el Sindicato de la Panadería de Madrid para adoptar acuerdos relacionados con el precio del pan y de las harinas.

Después de lamentar la actitud del Ayuntamiento, que no resuelve el dictamen de la Comisión investigadora, referente a la utilidad de la fabricación, se puso a debate la subida del precio del pan, y por unanimidad se acordó no aumentar el precio, siempre que el Gobierno practique gestiones para que los precios de las harinas no excedan de 38 pesetas. Si estos precios se elevan, todos abandonarán la fabricación, haciendo entrega al Gobierno de sus establecimientos para que éste los utilice como mejor le plazca.

Se ha reunido el Sindicato de la Panadería de Madrid para adoptar acuerdos relacionados con el precio del pan y de las harinas.

Después de lamentar la actitud del Ayuntamiento, que no resuelve el dictamen de la Comisión investigadora, referente a la utilidad de la fabricación, se puso a debate la subida del precio del pan, y por unanimidad se acordó no aumentar el precio, siempre que el Gobierno practique gestiones para que los precios de las harinas no excedan de 38 pesetas. Si estos precios se elevan, todos abandonarán la fabricación, haciendo entrega al Gobierno de sus establecimientos para que éste los utilice como mejor le plazca.

Se ha reunido el Sindicato de la Panadería de Madrid para adoptar acuerdos relacionados con el precio del pan y de las harinas.

Después de lamentar la actitud del Ayuntamiento, que no resuelve el dictamen de la Comisión investigadora, referente a la utilidad de la fabricación, se puso a debate la subida del precio del pan, y por unanimidad se acordó no aumentar el precio, siempre que el Gobierno practique gestiones para que los precios de las harinas no excedan de 38 pesetas. Si estos precios se elevan, todos abandonarán la fabricación, haciendo entrega al Gobierno de sus establecimientos para que éste los utilice como mejor le plazca.

Se ha reunido el Sindicato de la Panadería de Madrid para adoptar acuerdos relacionados con el precio del pan y de las harinas.

Después de lamentar la actitud del Ayuntamiento, que no resuelve el dictamen de la Comisión investigadora, referente a la utilidad de la fabricación, se puso a debate la subida del precio del pan, y por unanimidad se acordó no aumentar el precio, siempre que el Gobierno practique gestiones para que los precios de las harinas no excedan de 38 pesetas. Si estos precios se elevan, todos abandonarán la fabricación, haciendo entrega al Gobierno de sus establecimientos para que éste los utilice como mejor le plazca.

Se ha reunido el Sindicato de la Panadería de Madrid para adoptar acuerdos relacionados con el precio del pan y de las harinas.

Después de lamentar la actitud del Ayuntamiento, que no resuelve el dictamen de la Comisión investigadora, referente a la utilidad de la fabricación, se puso a debate la subida del precio del pan, y por unanimidad se acordó no aumentar el precio, siempre que el Gobierno practique gestiones para que los precios de las harinas no excedan de 38 pesetas. Si estos precios se elevan, todos abandonarán la fabricación, haciendo entrega al Gobierno de sus establecimientos para que éste los utilice como mejor le plazca.

Se ha reunido el Sindicato de la Panadería de Madrid para adoptar acuerdos relacionados con el precio del pan y de las harinas.

Después de lamentar la actitud del Ayuntamiento, que no resuelve el dictamen de la Comisión investigadora, referente a la utilidad de la fabricación, se puso a debate la subida del precio del pan, y por unanimidad se acordó no aumentar el precio, siempre que el Gobierno practique gestiones para que los precios de las harinas no excedan de 38 pesetas. Si estos precios se elevan, todos abandonarán la fabricación, haciendo entrega al Gobierno de sus establecimientos para que éste los utilice como mejor le plazca.

DE LA SITUACION DE ESPAÑA

La falta de subsistencias y la crisis de trabajo

CADA VEZ PEOR

¿Qué hace el Gobierno?

Van pasando los días y cada vez se va agravando más el problema de las subsistencias y la crisis de trabajo.

Sin embargo, el Gobierno sigue sin tomar las medidas que las circunstancias aconsejan, y que nosotros hemos ido apuntándole a diario, confirmado después por Cámaras de Comercio, Círculos industriales y organizaciones obreras.

De seguir en esa actitud el Gobierno, en breve alcanzará todos los artículos precios elevadísimos, y la paralización del trabajo afectará a muchos miles y miles de obreros.

Volvemos a insistir en la necesidad de conceder franquicia a todos los artículos alimenticios.

¿Por qué no se hace esto? ¿Es que el Gobierno teme perder los ingresos que por concepto de entrada de productos tiene en las Aduanas?

En casos como éste, en los que se trata de evitar el hambre del pueblo, no hay que mirar esa pérdida, sobre todo después de lo gastado en Marruecos sin beneficio alguno para el país.

¿Es por defender si no los intereses de los productores y almacenistas y demás intermediarios?

En este caso, ¿merece esa gente, que abusivamente encarece los productos, sin importarle para nada los intereses del país, todas esas consideraciones?

Y ya que todo esto lo retrasa, ¿qué razón hay para no reducir a esa serie de logrores causantes de la carestía?

¿Por qué no se incauta de sus almacenes?

El compañero Pérez contestó al alcalde que esas gestiones no eran precisamente las que había de solucionar el conflicto, porque el director de la Peña hubiera podido tener a los obreros colocados, no los hubiera dejado parados mientras dura aquel.

Después de alguna discusión sobre estas gestiones, el alcalde manifestó que al día siguiente reuniría a los propietarios e industriales para ver lo que se acordaba; pero que él creía que no iba a dar resultado.

Los comisionados obreros hicieron ver al alcalde que los propietarios tenían obligación de atender a tan justas peticiones, y el señor Franco, como propietario, contestó que tenía 16 jornaleros en la actualidad, no precisando más que ocho, y que lo hacía con motivo de lo que pasaba en la población. La Comisión reconoció en el Sr. Franco que tenía buenos deseos de remediar la situación, como igualmente otros industriales de la población.

Ofró la Comisión ver al director de la Empresa de Rintón para gestionar la colocación de parados en sus departamentos, y con eso quedarían menos y se podría hacer menos pesada la situación.

Los obreros quedaron en espera de nuevas soluciones.—C.

Consejo de Ministros

A LA ENTRADA

A las doce de la mañana de ayer se reunió el Consejo de Ministros en el Ministerio de la Gobernación.

Como el Consejo no estaba anunciado y los ministros se ignoraban, los dos horas antes que se celebrara, despertó gran expectación, haciéndose diversos comentarios. El Sr. Bergamín manifestó a la entrada que se proponía dar cuenta a sus compañeros de unos decretos de reformas de las Escuelas Normales y de la Superior del Magisterio, los cuales serán firmados hoy por don Alfonso y se publicarán a fines de semana.

Estas reformas han sido ya informadas favorablemente por el Consejo de Instrucción pública.

Preguntado acerca del motivo del Consejo, contestó que lo ignoraba, negando, desde luego, que obedeciese a divisiones entre los ministros respecto a la conducta que debe seguirse ante el conflicto europeo.

A tal—añadió el Sr. Bergamín—se me presenta como enemigo de la neutralidad, y soy tan partidario de ella que, aun en el caso de ser nosotros agredidos o violado nuestro territorio, no pertenecería yo al Gobierno que acordase guerra.

El ministro de Fomento llevaba al Consejo un expediente referente al puerto de isla de Hierro.

También llevaba datos referentes a las obras emprendidas y sobre el resultado y coste de las mismas.

Así como—añadió—que habíamos de un crédito de 10 millones de pesetas, con el cual se podría dar ocupación diariamente a 2.000 obreros en cada provincia.

El ministro de Hacienda manifestó que llevaba muchos papeles y datos, relacionados con la mayoría con la cuestión de las subvenciones.

Preguntado acerca de la cantidad de millones que se dice facilitará el Banco de España a Cataluña, contestó el Sr. Bugallal que era una petición, pero que no había concesión alguna.

Seguramente se ocuparía el Banco por la tarde, según comunicó Bugallal, de esta petición de los catalanes.

El Banco—añadió—podrá hacer ofrecimientos, pero no de cantidad fija; llegará siempre en las concesiones hasta donde le sea posible.

En general, todos los peticionarios tienen demasiada nerviosidad e impaciencia y no esperan a que el Consejo examine sus peticiones para lanzar protestas.

El jefe del Gobierno, que había despachado, como de costumbre, con D. Alfonso, dijo que el Consejo se ocuparía de la situación económica, sin que pensara hablar nada política.

Según hoy se celebre Consejo en el Palacio, añadiendo que desahuciarán con don Alfonso los ministros de Hacienda y Gobernación, y que por la noche saldrá aquel para San Sebastián, en donde recibirá a los comisionados catalanes.

El ministro de Marina manifestó que había ordenado al «Carlos V» limpiar fondos en Norfolk y regresar a la Península.

El ministro de la Guerra llevaba al Consejo el informe de un periodista.

A LA SALIDA

Terminó el Consejo después de la una y media de la tarde.

El Sr. Dato, que facilitó la referencia de lo tratado, manifestó que había dado cuenta de las visitas que habían hecho el conde de Romanones y el marqués de Albuera, y de las conferencias que había celebrado con los cardenales de Toledo, Sevilla y Valencia.

Se había hablado en Consejo de la próxima botadura del «Jaime I», la cual se verificará el 21 de septiembre.

No había si a dicho acto asistiría D. Alfonso.

Ha quedado resuelta a favor del Ministerio de la Gobernación una competencia entre este departamento y el de Gracia y Justicia en asunto relacionado con la fábrica Azucarera de la Poveda, de conformidad con el acuerdo y el informe del Consejo de Estado.

Los ministros se han dedicado en la reunión de ayer a examinar los numerosos telegramas que el Gobierno ha recibido de provincias, requiriendo, en unos casos, su intervención cerca del Banco de España, y en otros, para que se promuevan obras públicas, con objeto de evitar la paralización de las industrias y de que no se interrumpa la vida mercantil de la Nación.

Se convino en que el ministro de Hacienda continúe cerca del Banco las gestiones que viene realizando.

Se dio cuenta de los numerosos telegramas que el Gobierno está recibiendo de provincias, encareciéndole la conveniencia de que mantenga su norma de conducta en cuanto a la neutralidad.

Entre ellos figura uno referente a la manifestación realizada ayer en Sevilla en favor de la neutralidad.

Añadió el Sr. Dato que el Gobierno no modificará su conducta y seguirá el camino trazado.

Hasta el viernes no recibirá D. Alfonso a los comisionados catalanes.

El miércoles próximo se celebrará otro Consejo de Ministros.

Respecto al crédito de diez millones para obras públicas que solicita el ministro de Fomento, se llevó el Sr. Dato la nota para estudiarla, y en uno de los próximos Consejos se ocupará de ella.

Como hay varios asuntos generales que en las presentes circunstancias no se pueden aplazar, se aseguró que se celebren frecuentes Consejos.

Terminó diciendo que se había aprobado un expediente de Fomento relativo a la ejecución, por administración, de las excavaciones y rellenos del puerto de la Estaca en la isla de Hierro (Canarias).

Odiar la guerra es amar al prójimo; el odio contra la barbarie legal que sancionan los cañones es

Marruecos

En la zona de Melilla

Un soldado y un oficial heridos.

MELILLA 24.—Para evitar las reuniones secretas que celebraban los moros merodeadores de Beniuyagi, en las que concertaban sus merodeos, dispuso el general Jordana que el zoco del Yema, de la llanura del Garet, se trasladase a sitio más próximo a nuestras posiciones avanzadas.

Descontentos con esta medida, y aprovechando la oscuridad, tirotearon anteanocho las posiciones de Tauriat y Karus Sbaa, siendo duramente castigados por nuestro fuego de fusilería.

Por nuestra parte tuvimos al teniente de artillería, con destino en la «mía» indígena, D. Enrique Pérez Farrás, herido de un balazo en el brazo izquierdo, que recibió al ir a dar parte al capitán de la compañía.

También resultó herido un moro de la policía, que se encuentra en grave estado.

El Sr. Farrás ingresó ayer tarde en el hospital Dooker.—C.

Desde provincias

Un regimiento a Marruecos.

CADIZ 24.—El regimiento de Extrema, duro relevará a las fuerzas de infantería de marina de los diversos puestos en que se encuentran.

Uno de los batallones de infantería se reconvertirá en Lerache.

El otro batallón marchará a Tánger.

El vapor «Canalejas».

Ha llegado el vapor «Canalejas». Trae 180 soldados enfermos.

Vienen también algunos jefes y oficiales. En el «Canalejas» regresan gran número de obreros, que han quedado sin trabajo por la paralización de las obras en Marruecos.

Heridos y enfermos.

SEVILLA 24.—Procedentes de Cádiz han llegado 80 heridos y enfermos de la campaña de Marruecos.

Les esperaban jefes y oficiales. En carruaje pasaron al Hospital General.—C.

Dato persigue a la Prensa

(POR TELÉGRAFO)

ORENSE 23.—El número del sábado, 22, del «Heraldo Gallego», ha sido denunciado, con la consiguiente recogida de ejemplares.

El Sr. Dato negará que sean sus propios sitios los de perseguir a la Prensa; pero contra sus negativas está la realidad, y ésta no es otra sino la de que los señores fiscales no dan abasto para denunciar periódicos.

¡Qué hemos de hacerle!—C.

La política

DE GOBERNACIÓN

El ministro de la Gobernación manifestó ayer tarde que le había visitado el Sr. Lerroux para solicitar el apoyo del Gobierno a fin de remediar la crisis obrera de Posen.

El Sr. Sánchez Guerra le pidió opinión acerca del problema de Cataluña, y el señor Lerroux se lo expuso con toda amplitud.

También hablaron sobre las obras públicas emprendidas en algunas regiones, en que la crisis obrera era más grave, y sobre la situación de algunos repatriados.

El gobernador de Barcelona comunicó al ministro que las dificultades que había en aquella población en el orden bursátil, por la falta de la fijación del cambio, había quedado resuelta.

Como el Círculo Mercantil es el único que podía fijar ese cambio, el gobernador ha presidido esta mañana una reunión, que duró hasta las primeras horas de la tarde.

En esta reunión se consignó, por una gran mayoría, fijar la cotización de los cambios.

No son exactas—añadió el Sr. Sánchez Guerra—algunas versiones que se han telegafiado del Consejo de hoy.

En este no ha ocurrido otra cosa que lo dicho a ustedes por el presidente.

No creo que D. Alfonso regrese a Madrid de San Sebastián tan inmediatamente como dice algún periódico. Vendrá, si fuese necesario, cuando se le indique por el presidente.

También recibió el ministro de la Gobernación ayer tarde la visita del gobernador de Santander y de una Comisión de Vizcaya.

Estos fueron a hablarle de asuntos relacionados con el Banco de España, de los cuales se ocupará el Consejo de este estado.

Terminó diciendo que los conflictos obreros de Aguilas y Las Carolinas habían quedado resueltos.

Ferrible incendio en Sevilla

(POR TELÉGRAFO)

SEVILLA 24.—Se ha declarado un violento incendio en la droguería situada en la calle de Lasaña.

Iniócese el fuego en el almacén interior, ardiendo gran cantidad de materias inflamables.

Al estar desalojando cuatro casas contiguas al lugar del siniestro empezaron a arder.

Para apagar el incendio acudieron los bomberos y soldados de ingenieros, enviados a dicho efecto.

Los muebles de las casas desalojadas fueron trasladados a la Universidad, que el gobernador ordenó abrir con tal fin.—Mencheta.

EL GUERRERO LERROUX

El jefe del partido radical llegó ayer mañana a Madrid de Barcelona. A las doce estuvo en la Gobernación, con el propósito de ver al ministro y pedirle auxilio al Banco de España a una mina enclavada en su distrito, que ha anunciado ya tendrá que suspender la explotación.

Manifestó que él formaba parte de la Comisión de la Mancomunidad catalana, atendiendo a que, como el problema tiene un aspecto social interesante, representa en la citada Comisión a los trabajadores (?).

Añadió que la Comisión catalana visitará a D. Alfonso, entrevista a la que él y D. Comandán asistirán, aunque si se han ofrecido a gestionar de los jefes de minoría unánimemente la petición de que las Cortes se reúnan pronto.

ción, además de interesarle la resolución del problema existente en Cataluña.

Insistió Lerroux en su punto de vista, que consiste en crear perjudicial para España la neutralidad.

Un periodista le hizo notar la contradicción existente entre este criterio y el del partido radical sustentado hasta ahora y que se concretaba en el enunciado «ni guerra ni escuadra».

Contestó D. Alejandro que había sido mal interpretado el apostolado de los radicales, pues ni guerra ni escuadra no quiere decir en defensa nacional tampoco.

Por último, dijo que creía un error fundamental del Sr. Dato el no haber consultado a los prohombres políticos de todos los partidos acerca de la que debía ser la actitud de España en las presentes circunstancias.

CORNADAS A GRANEL

Nuestra pequeña barbarie

Reconozcamos nuestra pequeñez ante la magnitud de la tragedia que se está desarrollando en Europa.

Somos en todo pigmeos: en fuerzas agresivas y defensivas (que es como se les llama ahora a los ejércitos); en barcos de combate, porque, en vez de «dreadnoughts», construimos navicillas exploradoras; en mentalidades políticas y en estrategias; en recursos económicos, y, por último, hasta en barbarie. ¿Qué es ya una corrida de toros ni cien corridas consecutivas ante esas apocalípticas batallas que están sembrando a Europa de cadáveres?

¡No somos nadie!

El domingo, según se desprende de las noticias publicadas en los grandes periódicos, fueron los toros los que tomaron la ofensiva, repartiendo cornadas a granel y enviando a la camilla de operaciones a numerosos profesionales de la lidia de reses bravas y mansas.

Hubo labios desprendidos, carrillos pisoteados, huesos rotos, conmociones cerebrales, muslos perforados y regiones glúteas pespunteadas...

Sin embargo, el cuadro no ha impresionado mucho ni poco al respetable público, que sigue con mayor atención las peripecias de la guerra europea que las de los combates de los toreros y los toros, lo cual no impide que la muchedumbre siga llenando los circos los días de corrida.

Tal vez haya entre esos espectadores algunos que lamenten que el festejo se reduzca a unos quince caballos muertos y a cuatro o cinco toreros heridos. En su sed de sangre, que en este caso tendrá ribetes de patriotismo, deseará que la lidia se convierta en algo así como el segundo ataque a los fuertes de Lieja.

Pero contentemos el ánimo de los exaltados haciéndoles saber lo conveniente que es ser pequeño en todo lo apuntado y lo útilísimo que podrá resultarnos carecer de grandes políticos, de enormes militares, de colosales estadistas y de sabios estrategas.

«No hay mal que por bien no venga», y vale más no pasar a la Historia a causa de nuestra pequeñez, que lograr fama triste de bárbaro inmenso, como alcanza ya algún país que se creyó un día árbitro de la cultura y de la ciencia.

Quejas del vecindario

Por la salud pública y contra la explotación.

Hemos recibido cartas de algunos vecinos de la calle de Martín de Vargas, número 19, en las cuales confirman las quejas publicadas por «El Liberal» el día 22, referentes a los malos olores que desde una «comodera» de trapos viejos que existe en el número 17 de la misma calle, y, además, se nos dicen otras cosas, que a continuación hacemos públicas:

Desde 1909 vienen reclamando los vecinos de la casa número 19 de la calle Martín de Vargas y los de la casa número 102 de la de Embajadores, de las autoridades, que adopten las medidas que sean necesarias para asegurar la salud de aquellos ciudadanos, pues la peste que desde la aludida «trapería», verdaderamente insostenible, ha sido causa de bastantes enfermedades.

Se nos asegura que en 1909 hubo en la casa medianera con la «trapería» 19 personas atacadas de viruelas y tifus, siete de las cuales fallecieron.

¿Se enteran las autoridades?

Además, y por si lo dicho contra la aludida «trapería» fuera poco, hay bastantes hombres y mujeres trabajando, sufriendo una explotación brutal, pues el encargado del personal trata a éste con muy malos modos.

¡Menos mal que, como compensación, las mujeres cobran DOS REALES por estar todo el día trabajando de una manera inhumana!

¿Cuándo se asociarán estas compañeras para acabar con esa explotación?

Dos parricidios

(POR TELÉGRAFO)

En Vigo ha sido un teniente.

VIGO 24.—El teniente del regimiento de Murcia D. Angel Vázquez Jáuregui ha matado a su esposa, doña Prisca Ruiz Morillo, natural de Zaragoza.

Para ello le infirió infinidad de puñaladas en la cabeza, cara y cuello.

El crimen se cometió a las nueve de la noche de antayer.

Realizado el hecho, el parricida se lavó y cambió de ropa tranquilamente y salió a la calle.

A las doce volvió a su domicilio. De madrugada se lanzó nuevamente a la calle.

A poco se presentó en el cuartel de San Sebastián.

Llamó a su asistente y le entregó un volante, redactado en forma incoherente, para que lo llevase al Juzgado de primera instancia.

El asistente lo hizo así y a poco el Juzgado comenzó a instruir diligencias.

También ha empezado a instruir el Juzgado militar.

gui que éste regañaba constantemente a su esposa.

Algunos llegan a asegurar que la maltrataba con frecuencia.

Ella estaba ahora encinta.

Y en Sanlúcar ha sido un cabo.

SANLUCAR 24.—Un cabo de la guardia civil apellidado Mera, disparó el revólver contra su esposa, matándola.

El agresor fué detenido y recluso en el cuartel.

El matrimonio tenía cuatro hijos.—C.

Federación Litográfica

COMITE CENTRAL

Sesión celebrada el día 18 de agosto de 1914.

Bajo la presidencia del delegado por Málaga, y asistiendo los de Valencia, Zaragoza, Vigo, Barcelona, Alcoy, Sevilla, Alicante, Gijón y secretario general, se aprueba el acta anterior y correspondencia.

Mandan cuotas Bilbao, Barcelona y La Coruña.

Al Grupo de Burgos se le invita a continuar en la Federación.

Renunciada la discusión de la huelga de la Sociedad de Autores, de Madrid, el Comité acuerda por unanimidad no hallar nada que reprochar en su conducta respecto a ella, dando cuenta de ello a dicha sección, lamentando existan diferencias de criterio sobre dicho asunto.

La bochornosa ley de Jurisdicciones

Un Consejo de guerra

(POR TELÉGRAFO)

TARRAGONA 23.—El sábado, 22, a las once de la mañana, se celebró en el cuartel de San Agustín, de Tarragona, el Consejo de guerra que había de ver y fallar la causa que, con arreglo a la ley de Jurisdicciones, se seguía contra nuestro amigo el compañero Recaséns—como responsable subsidiario—por un artículo de Fabra Ribas contra la guerra, aparecido en «La Justicia Social», que el Tribunal militar consideró como ofensivo para el ejército.

El fiscal pidió nada menos que dos años de prisión correccional, y el defensor, don Manuel Álvarez Espinosa, capitán de infantería, pidió, en un brillante informe que le valió gran número de felicitaciones, la absolución. La sentencia, como es sabido, no se conocerá hasta que la apruebe el capitán general; pero hay impresiones de que el camarada Recaséns ha sido condenado, aunque no a lo que pedía el fiscal.

Hay la circunstancia de que pesa ya sobre este compañero otra condena de dos meses y veinte días, suspendida en virtud de la ley de indulto condicional.—C.

¡Abajo la guerra!

Del Juzgado de guardia

Ayer se suicidó un policía.

De madrugada, y en el paseo de Santa María de la Cabeza, se suicidó, disparándose un tiro en la sien derecha, el agente de la sexta brigada Ernesto Iniesta Díaz del Castillo.

Cuando ocurrió el suceso acompañaban al suicida su padre y un hermano.

Avistado el Juzgado de guardia se personó en el lugar del suceso, tomando declaración al padre y al hermano del muerto, quienes manifestaron que ignoraban en absoluto las causas determinantes del suicidio, añadiendo que anoche cenaron los tres juntos en el café de Gijón y después se separaron, pues Ernesto dijo que tenía que irse a prestar su servicio policiaco en la plaza de Antón Martín.

De madrugada padre e hijo fueron a dicho sitio a buscar a Ernesto, y unidos se encaminaron hacia su domicilio.

Al llegar frente a éste el agente quedóse unos pasos atrás y se disparó el tiro que le produjo la muerte instantánea.

Según afirman, entre ellos no hubo discusión ni motivo que justificase la trágica resolución de Ernesto.

El cadáver de éste fué trasladado al Depósito.

La primera brigada de investigación criminal realiza varios trabajos relacionados con el suceso de que damos cuenta del suicidio del agente Ernesto Iniesta.

Por ahora sólo podemos decir que el suceso aparece un poco misterioso por la posición de la herida, y que se espera con interés la práctica de la autopsia, que dirá la última palabra en el proceso abierto.

Cuidad de los niños.

En la calle de Hernani fué ayer arrollado por un carro el niño de ocho años Pablo Ortega, sufriendo la fractura de varias costillas y diferentes contusiones.

Su estado es de pronóstico reservado. El carretero huyó.

Un robo.

En una tienda de la calle del Carmen, números 3 y 5, se descubrió ayer mañana un robo de bastante consideración.

Los ladrones, aprovechando la noche, entraron en la tienda, y fracturando los cajones se llevaron 500 pesetas que había y bastantes géneros.

Como recuerdo de su estancia dejaron abandonadas una palanqueta y varias ganías.

Las rentas del obrero

Rafael Beltrán Martínez, albañil, que trabajaba en una obra de la calle de Palencia, número 11, e cayó de un andamio y se produjo la fractura completa de la tibia y peroné izquierdos.

En grave estado ingresó en el Hospital de la Princesa.

En la Casa de Socorro de Chamberí fué asistido de heridas y contusiones en la cabeza y cuerpo el albañil Paulino Gómez de la Cruz, de dieciocho años.

Se causó las lesiones que sufrió al caer desde el alto de una escalera.

[Pasó a su domicilio, calle de San Miguel, número 20 (Tetuán).

Trabajando en las obras de la casa de Correos el obrero Francisco Gavilán sufrió, por un accidente del trabajo, heridas y contusiones en la cara y cabeza.

Acción social

Congresos obreros

VI CONGRESO NACIONAL DE ALBAÑILES

Quinta sesión.

Comenzó a las tres de la tarde del día 21, bajo la presidencia del compañero Pedro Trillo.

Presidieron a discusión las proposiciones de las secciones, retirando el delegado de Santander la presentada por su Sociedad ante las explicaciones de la presidencia.

Se acordó aplazar, hasta la discusión de los nuevos estatutos, la resolución de si la Federación debe ingresar o no en la Unión General de Trabajadores. Se desechó una proposición de Vigo y otra de Santander.

Se aprobó paguen las secciones la cuota extraordinaria de cinco céntimos trimestrales por federado, destinando un 25 por 100 de lo que se recaude a la creación de un fondo, con el cual se satisfagan los gastos de los representantes de las secciones en los Congresos y un 75 por 100 para propaganda oral.

Se nombraron los secretarios para la próxima y se levantó esta sesión.

Sexta sesión.

Comenzó a las ocho de la noche, presidiendo Pedro Trillo y actuando de secretarios Francisco Hidalgo y Rafael García de la Igles.

Aprobada un acta y retirada otra para nueva redacción, se leyó el dictamen de la Comisión revisora de cuentas, que las encontró conformes con cargamos y libramientos, haciendo saber faltaba comprobante de un donativo a Burgos (Albañiles) por olvido del Comité, quien dará cuenta de él al llegar a Madrid. Se aprobó el dictamen.

Vigo, en un artículo adicional, proponía que, al disolverse la Federación, pasaran los utensilios y enseres al Comité de la Unión General y el dinero al fondo de presos por huelga. Después de ligera discusión se acordó desearle y dejarle como está actualmente.

Se acordó que el Comité resida en Madrid.

Proposiciones urgentes.

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa
Garibaldi, 8. — Casa del Pueblo.

¡Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

M. ROCA
FOTÓGRAFO

Gran premio Exposición Internacional de Viena, 1912. — Tetuán, 20. — Madrid.

Amplaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gasco, Sanchis, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, A. Díaz, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

CAJEROS

ESTAMPACIÓN EN ORO O IMITACIÓN SO:
BPAPELES, TELAS Y PEGAMOI

8 y 10, ESCALINATA, 8 y 10
CEBALLOS

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO



SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.
Provincias, trimestre, 5.
Extranjero, 10.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

FUENTES, 4

— Teléfono 4.463. — Apartado 637. —

ANUNCIOS

Cuarta plana, 0,30 línea.
Tercera, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.
Segunda plana, precios convencionales.



NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid
Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza la buena calidad de los productos: Se sirve a domicilio.

COOPERATIVA SOCIALISTA DE EIBAR

ELABORACIÓN SUPERIOR DE CHOCOLATES. ANALIZADOS POR EL LABORATORIO MUNICIPAL. SE RECOMIENDA A LAS COOPERATIVAS OBRERAS

R. FERNANDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES
FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO

Manufactura de precintos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc.

Rótulos de hierro esmaltado. Tintas para sellar y rotular

Calle de las Fuentes, 7. — MADRID

APARTADO DE CORREOS 498

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Pendas. Tenganlo presente nuestros lectores y suscriptores

¡Socialistas!

El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones. Servicio a domicilio.

Cava Baja, 31.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso. — Calidad excelente. — Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS

Arganzuela, 1 (teléfono 5.099). — Cava Baja, 33. — Valencia, 5 (teléfono 4.795).

Martínez Campos, 1. — Libertad, 26 (teléfono 4.368). — Pilar, 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

PLATOS DEL DIA....
A las doce. — Cocido con sopa..... 0,50 pesetas.
A las seis. — Judías á la bretona..... 0,50

La Mutualidad Obrera

Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría 38 (teléfono 4.714).

PERSONAL TÉCNICO

27 profesores de Medicina.
3 ídem de Cirugía.
3 ídem de Toxicología y Maternidad.
2 ídem de Partos.
12 profesoras en Partos.
4 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS

Norte. — Abascal, 12, hotel.
Sur. — Cava Baja, 1, principal.
Central. — Luna, 10, principal.
Atocha. — Atocha, 94.
Este. — Alcántara, 16, hotel.
Tetuán. — Prim, 34, hotel.
Fuente de Vallecas. — Calle de Gerona, 6.

FARMACIAS

Mesón de Paredes, 20 (abierto toda la noche).
General Martínez Campos, 1.
Calle de San Bernardo, 15.
Calle del Pacífico, 7.
Hermosilla, 3.
O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas. — Individual, 1,15 pesetas.

ENTIERROS.....
Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados.
Niños: Coche-estufa con dos caballos ídem.
Servicios de vacunación, inyecciones antidiptéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc. — Clínica operatoria en el Consultorio Norte. — Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

AGUAS MINERALES
NATURALES DE

CARABANA

PURGANTES, depurativas antibiliosas y antisépticas.

Propietarios: Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. — Madrid.

LA GUERRA Y LA PATRIA



FOLLETO DE ACTUALIDAD

COLECCION DE PENSAMIENTOS DE HOMBRES EMINENTES, ESTADÍSTICAS Y CONSIDERACIONES ACERCA DE LAS GUERRAS Y SUS TRÁGICAS CONSECUENCIAS

Segunda edición, muy ampliada

32 páginas — 10 céntimos.

SE PONDRA A LA VENTA LA SEMANA PROXIMA

Trabajadores Socialistas

Pedid en quioscos, estancos y demás puntos de venta EL NUEVO PAPEL DE FUMAR

1.º DE MAYO

Fabricado por la Cooperativa Obrera de Bañeras (Alicante). Caja de 100 libritos, engomados (forma estuche), 3 pesetas. Cajas de 144 ídem (gruesa), fuerte, engomado ó sin engomar, 4. Descuentos á las agrupaciones cívicas y sociedades obreras. Condiciones especiales, según la importancia de los pedidos. Representante: A. REYES MORENO, Carretas, 47 y Abada, 5, Madrid.

"Acción Socialista,"
APARECE LOS SABADOS



Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

Folleto de EL SOCIALISTA (11)

LA RISA ROJA

FRAGMENTOS DE UN MANUSCRITO

FOR

LEONIDAS ANDRIEF

Adelgazaba cada día más, y cada día se acentuaba más la transparencia de su epidermis, adquiriendo un aspecto cadavérico. Había empezado su obra de loco aun joven y la terminaba viejo, canoso y deshecho, dos meses después.

Y su pluma corría, corría, como impulsada por el demonio, rasgando el papel y rompiéndose: mi hermano de nada se daba cuenta, y no era posible acercarse á él en aquel momento.

Una palabra, el menor contacto, habría provocado entonces una crisis de lágrimas ó de risa. A veces, raramente, descansaba un momento de su labor y hablaba conmigo en tono benévolo de protección. Preguntábame siempre las

llamaba, si me ocupaba desde hacía mucho tiempo de literatura, y me contaba también — siempre con las mismas palabras y el mismo acento confidencial — cómo un día tuvo el temor de haber perdido la memoria y no poder expresar sus grandes pensamientos, y cómo había destruido inmediatamente ese necio temor empezando su obra inmortal sobre la poesía y las flores.

— Verdaderamente, yo no cuento con que mis contemporáneos me comprendan — añadía después, entre orgulloso y modesto —; pero las generaciones futuras se nutrirán con mis ideas.

Y su mano temblona acariciaba amorosamente el montón de cuartillas blancas.

Ni una vez debió pensar en la guerra, ni tampoco en su mujer ni en sus hijos: el fantasma del trabajo, del trabajo sin tregua, le había absorbido de tal modo que para él no existía otra cosa.

Se podía andar y hablar en su presencia sin que su fisonomía abandonase el aspecto del apóstol y del pensador. En el silencio de la noche, cuando todo dormía, él seguía infatigablemente el sendero de su locura; solamente yo y nuestra madre podíamos permanecer á su lado.

Observándole, ocurríame sustituir

trazó sobre las hojas blancas fué un inextricable jeroglífico sin sentido. ¡Todavía esperaba yo que lo que escribía dijese algo!

Pero murió una noche, trabajando, sin haber fijado un pensamiento. Su muerte, como su locura, no ha sido inesperada para mí. Su sueño apasionado, de volver cuanto antes á su anterior profesión de escritor, de producir, veíase claramente en las cartas enviadas por él desde el campo de batalla. Su voluntad de reanudar la vida acostumbrada en cuanto volviese, debió tropezar con la impotencia de su cerebro fatigado. Y de este choque, ¿no había de sobrevenir la catástrofe?

Yo le amaba, y su muerte me pesa, me martiriza el cerebro como si lo tuviese bajo el absurdo peso de una piedra. Esta muerte añade á la obra de lo Incomprensible, que tiene su tela tendida, una nueva malla que cada vez aprieta más mi cráneo.

*

Toda la familia se ha refugiado en casa de un pariente, en el campo, y estoy solo en casa, en la modesta mansión que mi hermano amaba tanto. Los criados han sido despedidos, ya que basta el portero de una casa próxima

yo me parezco á las moscas aprisionadas entre las dobles ventanas; en balde me agito, me lanzo hacia la libertad: hay un obstáculo invisible que me detiene. Yo sé y advierto: ahora que no podré abandonar esta casa...

La guerra se levanta ante mí como un enigma. Fantasma inconcebible, está ahí y no consigo darle una forma definitiva. Yo me la imagino como un espectro con ojos sembrados, á caballo; como una nube del cielo que bajó á la tierra, á la cual abraza; pero ninguna imagen me satisface ni logró vencer el terror frío y estúpido que me posee.

No comprendo la guerra, y acabaré volviéndome loco como mi hermano y como los centenares de soldados que han sido llevados allá. Y esto no me aterroriza. La pérdida de la razón me parece tan natural, tan razonable, como la pérdida de la vida por un centinela que defiende su puesto. Pero la espera, esta lenta é inflexible penetración de la locura, esta impresión de algo enorme que corre hacia el precipicio, esta tortura insoportable del pensar...

Mi corazón, ya insensible, está mudo.

Sólo mi pensamiento vive todavía, lucha todavía; pero si un día fué poderoso, como Sansón, hoy sufre la debi-

lidad de mi pobre pensamiento! Y cuando los cerros de hierro que lo oprimen ceden por casualidad, viénenme descos de arrojarle á la calle, correr adonde la gente se reúne y gritar: — ¡Acabad en seguida la guerra! De otro modo...

Pero, ¿por qué de otro modo? ¿Existen palabras capaces de persuadir á quienes las oyen, palabras á las cuales no se podrían oponer otras tan fuertes, tan falsas? ¿Tendré que arrojarme ante ellos y llorar? Pero centenares, millares de seres humanos han regado el universo con sus lágrimas en todo tiempo. ¿Resultó algo de esto? ¿Tendré que matarme por ellos? ¡Millares mueren los hombres todos los días. ¿Resulta algo de esto?

En mi impotencia, siento invadir por una rabia..., la rabia de la guerra, que odio. Igual que aquel médico que soñaba quemar las casas con sus tesoros, las madres con sus hijos, hubiéndose envenenado el agua que beben, violado las sepulturas para arrojar los cadáveres putrefactos en sus habitaciones, en sus lechos, para que durmiesen con ellos, como si fueran sus mujeres, sus amantes...

¡Ah, si yo fuese el diablo! Habría trasladado el infierno á la tierra, habríame hecho el amo de sus sueños, y

su cuna, el signo de la cruz, protectora del sueño, me habría levantado ante ellos, negro, rojo...
¡Yo me vuelvo loco! Pero que sea pronto, pronto...

II

... Eran prisioneros. Un grupo de hombres temblorosos y atemorizados. Cuando los hicieron bajar del vagón, aullaron como un solo y gigantesco can sujeto por una cadena demasiado corta. Aullaron y después callaron, respirando fatigosamente, mientras se encaminaban en grupo apretado, con las manos en los bolsillos y una sonrisa tímida en los labios descoloridos, llevando una marcha recelosa, como si temieran recibir de un momento á otro un bastonazo en las corvas.

Uno solo caminaba un tanto apartado de los demás; iba tranquilo y sereno y no sonreía, y cuando crucó mi mirada con la de sus ojos negros, les vi en ellos el odio patente. Claramente vi que me despreciaba y me creía capaz de todo; si le hubiese matado allí mismo, inerte y sin defensa como se hallaba, no habría lanzado un grito, no habría tratado de defenderse, pues me creía en una palabra, capaz de todo.

Con él con la multitud que los seguía